

gen en la Iglesia; de la relación de los agentes de relaciones públicas de la Iglesia con la prensa, con los periodistas, con los no católicos, etc. Aunque «hacer relaciones públicas en la Iglesia depende más de lo que desea la Iglesia que de lo que imaginan los eclesiásticos» (p. 192), es necesario acceder a la televisión y a la radio, disponer de un mínimo de burocracia, de una oficina de prensa, y, por supuesto, tener en cuenta la deontología de las relaciones públicas. «Los cristianos siguen incomprendidos, siempre necesitados de unas relaciones públicas que pongan en claro el verdadero rostro del que cuelga en la Cruz» (p. 276).

El libro, además de un prólogo en el que plantea «los límites a una teoría de las relaciones públicas en la Iglesia» y de una completa bibliografía, añade como apéndice la instrucción pastoral *Aetatis novae*, que el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales publicó en 1992.

Estamos ante un libro especialmente recomendable a quienes se dedican al estudio y al ejercicio de las relaciones públicas en la Iglesia. Sus numerosas orientaciones y llamadas prácticas a la acción evangelizadora, meta final, en definitiva, del mandato de Cristo: «Id por todo el mundo y predicad la buena noticia a todos los hombres», hace que esta obra sea un rico material práctico y orientador en una sociedad como la nuestra tan influenciada por los medios de comunicación.

J. M. Calvo de las Fuentes

José Luis GARCÍA LABRADO (ed.), *Confirmando la fe con Juan Pablo II*, EUNSA, Pamplona 1996, 317 pp., 11 x 8. ISBN 84-313-1406-0

Un total de 22 temas o meditaciones son las que nos ofrece este interesante li-

bro. Las meditaciones son textos escogidos del abundante magisterio de Juan Pablo II. Como se explica en la presentación y en el prólogo (escrito por el Obispo de Bilbao Mons. Ricardo Blázquez), el objetivo de este libro es entresacar del vasto y rico magisterio de Papa actual textos para la meditación y para la predicación. El autor quiere hacer más accesibles a todos los cristianos, muchos textos del Romano Pontífice que, de otra manera, quedarían en el olvido.

Es ya casi un tópico decir que el actual Pontífice ha hablado de las más variadas cuestiones. Efectivamente, llama la atención el hecho de que se pueda publicar un libro como éste donde, de todas las grandes cuestiones de la vida cristiana, se puedan encontrar de cada uno un buen número de textos del Papa.

El índice, en realidad, es el temario de unos ejercicios espirituales. Efectivamente, los grandes temas que desarrolla son: creación y elevación del hombre; filiación divina; llamada universal a la santidad; incumplimiento del fin: el pecado; reconciliación; tibieza, muerte; juicio; infierno; cielo; la Encarnación: Humanidad Santísima de Jesucristo; nacimiento de Jesús: trabajo; vida oculta del Señor: deberes familiares; vida oculta del Señor: pobreza; vida pública del Señor: apostolado; Última cena: caridad; castidad; Última cena: eucaristía; oración; Pasión y muerte del Señor; la Virgen Santísima; la Resurrección: fidelidad.

Cada uno de estos temas tiene un tratamiento parecido: una brevísima cita de la Sagrada Escritura para iniciar el tema y a continuación los textos de Juan Pablo II precedidos de un escueto subtítulo, resumen de su contenido. Los textos son breves y bien escogidos. Como señala el autor en la presentación, la selección de textos que componen las diferentes meditaciones se ha hecho siguiendo un criterio eminentemente

pastoral, de forma que aparecen muchos textos de los viajes pastorales del Papa, porque en ellos habla con más sencillez y porque quiere llegar a todos. No dejan sin embargo de citarse las grandes encíclicas y exhortaciones apostólicas.

El libro puede realmente servir, como invita su título, a confirmar la fe de los creyentes y puede usarse como medio para la conversión y la educación en la fe. Como fuente para la meditación y la predicación.

J. Pujol

Alberto GARCÍA RUIZ, *Noticias de Jesús*, Palabra, Madrid 1997, 217 pp., 21 x 29, 7. ISBN 84-8239-150-X

El libro que reseñamos está escrito por un sacerdote y periodista. Comienza con una elogiosa presentación a cargo de Mons. Antonio M^a Rouco, Arzobispo de Madrid, titulada «una contribución muy positiva a la preparación del Jubileo del Año 2000», y otra no menos cariñosa a cargo de Antonio Fontán, periodista, profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid, antiguo director del diario «Madrid» y expresidente del Senado, y que titula «Noticiero» de la vida de Jesús en su época y en medio de su pueblo. A continuación hace el autor una introducción breve que titula «las noticias más actuales de los últimos 2000 años».

Es evidente que estamos ante un libro muy singular, con un gran atractivo y, esperemos, con una fuerte incidencia en muchas personas. Ciertamente un buen instrumento para que muchos cristianos, y no cristianos, puedan prepararse como se merece el Jubileo del próximo 2000.

Siguiendo la técnica de la presentación de las noticias que se hacen en los periódicos, se nos presenta todo el con-

tenido de los cuatro evangelios. De hecho el autor parte siempre de las «noticias» que recibe de lo que llama «los cuatro informadores y que no son otros que los cuatro evangelistas. Y los considera como cuatro fuentes que narran la misma noticia, aunque «Mateo, un publicado que escribe para los paganos»; y «Marcos, un judío que escribe para los romanos»; «Lucas, un sirio que escribe para los paganos»; y «Juan, muy amigo de Jesús, escribe para iniciados». Con esta técnica periodística, el autor señala como «cada acto de Jesús, manteniendo la integridad de la redacción original, se presenta en este libro de la forma más semejante a un despacho de agencias transmitido cuando acaba de suceder, desde el lugar de los hechos, por Mateo, Marcos, Lucas y Juan» (p. 17). Añade el autor a esas «noticias» una serie de notas y comentarios sobre cuestiones que han salido en las noticias y de los que interesa informar al lector para comprender mejor la noticia, y que se sitúan en el momento y lugar en que Jesús las protagonizó.

Tiene claro el autor que esta «Noticia» no es sólo obra de hombres, ya que el Autor primero de todos estos libros es el mismo Dios; esta realidad le ha movido, desde el primer momento, a actuar con gran respeto. Y añade el autor: «Ofrezco este libro como un homenaje a Jesús ante su 2000 cumpleaños, a la Iglesia, que lo mantiene siempre actual, y a todos los hombres, que tienen derecho a estar enterados, lo más ampliamente posible, de tan Buena Nueva» (p. 17).

La lectura de esta obra nos lleva de verdad a adentrarnos en el misterio del amor de Dios a los hombres y a darnos cuenta de que la Sagrada Escritura nos ofrece una noticia sobre Jesús no como de cosas pasadas, sino que penetra en el misterio de Cristo, que es la vez de un tiempo y de todos los tiempos: Cristo